**PENTECOSTÉS 7**

***Propio 9 - Año B***

**Ezequiel 2:1-5**

**1** «Tú, hombre, ponte de pie, que te voy a hablar.» **2**Mientras esa voz me hablaba, entró en mí el poder de Dios y me hizo ponerme de pie. Entonces oí que la voz que me hablaba **3**seguía diciendo: «A ti, hombre, te voy a enviar a los israelitas, un pueblo desobediente que se ha rebelado contra mí. Ellos y sus antepasados se han levantado contra mí hasta este mismo día. **4**También sus hijos son tercos y de cabeza dura. Pues te voy a enviar a ellos, para que les digas: “Esto dice el Señor.” **5**Y ya sea que te hagan caso o no, pues son gente rebelde, sabrán que hay un profeta en medio de ellos.

**Comentario de Sermones que Iluminan**Tercos y de cabeza dura! Señor, evita que esos epítetos nos describan jamás. Desgraciadamente, como los hijos de Israel, nos rebelamos contra Dios a diario, y Dios lo sabe. Ya sea por nuestro amor idólatra a los bienes terrenales y al dinero, por nuestra destrucción del mundo natural, por nuestro resentimiento hacia los demás, o por cualquier otro pecado, Dios toma nota de estas rebeliones. Pero hay esperanza. Dios envía profetas como Ezequiel para llamarnos a volver. Dios llama a nuestros sacerdotes, pastores y maestros, a nuestros padres, amigos y vecinos para que nos llamen. Dios envía a su propio hijo para llamarnos. Y podemos descansar tranquilos, aunque nos hayamos desviado con frecuencia del camino, porque nunca estaremos tan lejos como para que Dios deje de llamarnos.

**Preguntas de discusión**

¿Cuándo te has rebelado contra Dios?

¿Cómo has sido llamado a volver a Dios?

**Salmo 123**

1 A ti, que habitas en los cielos, \*
levanto los ojos.

2 Como el ojo del siervo mira a su amo, \*
y el ojo de la sierva a su ama,

3 así miran nuestros ojos al Señor, \*
hasta que nos tenga compasión.

4 Danos tu gracia, Señor, danos tu gracia, \*
que estamos hartos del desprecio,

5 hartos del menosprecio de los poderosos \*
y del desdén de los altivos.

**Comentario de Sermones que Iluminan**

Hay momentos en los que miramos alrededor del mundo y sólo vemos devastación. La letanía de cosas que están mal en el mundo podría ir para siempre - tal vez esta misma semana, usted ha hecho la lista familiar de los fracasos de sí mismo, los más cercanos a usted, y su comunidad. Si dedicas tu tiempo a catalogar estas cosas, tendrás muy poco tiempo para hacer cualquier otra cosa.

De esos fallos, hay muchos que pueden solucionarse y muchos que no. Podemos y debemos trabajar en nosotros mismos, aprovechando las virtudes que Dios nos llama a vivir. Podemos y debemos desarrollar y remodelar nuestra defensa, ministerio y relaciones basándonos en esas virtudes. Y quizás lo más importante, podemos y debemos -¡debemos! - poner nuestros ojos en Dios, pidiendo la inspiración del Espíritu Santo, para que guíe nuestros corazones y nuestras mentes en todo lo que hagamos para abordar los problemas de nuestras vidas.

**Preguntas de discusión**

¿Qué frases de este salmo te llaman la atención? ¿Por qué?

**2 Corintios 12:2-10**

**2**Conozco a un seguidor de Cristo, que hace catorce años fue llevado al tercer cielo. No sé si fue llevado en cuerpo o en espíritu; Dios lo sabe. **3**Pero sé que ese hombre (si en cuerpo o en espíritu, no lo sé, sólo Dios lo sabe) **4**fue llevado al paraíso, donde oyó palabras tan secretas que a ningún hombre se le permite pronunciarlas. **5**Yo podría gloriarme de alguien así, pero no de mí mismo, a no ser de mis debilidades. **6**Aunque si quisiera yo gloriarme, eso no sería ninguna locura, porque estaría diciendo la verdad; pero no lo hago, para que nadie piense que soy más de lo que aparento o de lo que digo, **7**juzgándome por lo extraordinario de esas revelaciones. Por eso, para que yo no me crea más de lo que soy, he tenido un sufrimiento, una especie de espina clavada en el cuerpo, que como un instrumento de Satanás vino a maltratarme. **8**Tres veces le he pedido al Señor que me quite ese sufrimiento; **9**pero el Señor me ha dicho: «Mi amor es todo lo que necesitas; pues mi poder se muestra plenamente en la debilidad.» Así que prefiero gloriarme de ser débil, para que repose sobre mí el poder de Cristo. **10**Y me alegro también de las debilidades, los insultos, las necesidades, las persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuando más débil me siento es cuando más fuerte soy.

**Comentario de Sermones que Iluminan**

«Mi amor es todo lo que necesitas; pues mi poder se muestra plenamente en la debilidad.»

Qué desafío. Una vez más, Dios nos habla a través de los tiempos, justo a través del canal que eligió. Las palabras son a la vez tremendamente tranquilizadoras y horrorosamente difíciles: Dios nos dice, a través de Pablo, que algunos de nuestros fracasos, nuestras frustraciones, nuestras miserias no terminarán a este lado del Jordán. Por mucho que oremos fervientemente -¡y Dios sabe que Pablo lo hizo! - puede que tengamos que seguir adelante en la fe, soportando ciertas limitaciones, incluso calamidades. Esto es difícil de vender en una sociedad en la que la felicidad está (infinitamente) a sólo una compra, una píldora, un simple truco. Pero nos tranquiliza saber que la asombrosa gracia de Dios y su poder omnímodo nos bastan. Muchas de esas compras llamativas, muchas de esas píldoras milagrosas, muchos de esos pequeños trucos se aprovechan de nuestros miedos y ansiedades (igual de interminables). Dios interviene y dice: «No te preocupes. De las cosas más importantes ya me he ocupado por ti».

**Preguntas de discusión**

¿Cuál es tu primera reacción cuando lees: «Mi amor es todo lo que necesitas; pues mi poder se muestra plenamente en la debilidad.»?

**Marcos 6:1-13**

**6**Jesús se fue de allí a su propia tierra, y sus discípulos fueron con él. **2**Cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga. Y muchos oyeron a Jesús, y se preguntaron admirados:

—¿Dónde aprendió éste tantas cosas? ¿De dónde ha sacado esa sabiduría y los milagros que hace? **3**¿No es éste el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿Y no viven sus hermanas también aquí, entre nosotros?

Y no tenían fe en él. **4**Pero Jesús les dijo:

—En todas partes se honra a un profeta, menos en su propia tierra, entre sus parientes y en su propia casa.

**5**No pudo hacer allí ningún milagro, aparte de poner las manos sobre unos pocos enfermos y sanarlos. **6**Y estaba asombrado porque aquella gente no creía en él.

Jesús recorría las aldeas cercanas, enseñando. **7**Llamó a los doce discípulos, y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus impuros. **8**Les ordenó que no llevaran nada para el camino, sino solamente un bastón. No debían llevar pan ni provisiones ni dinero. **9**Podían ponerse sandalias, pero no llevar ropa de repuesto. **10**Les dijo:

—Cuando entren ustedes en una casa, quédense allí hasta que se vayan del lugar. **11**Y si en algún lugar no los reciben ni los quieren oír, salgan de allí y sacúdanse el polvo de los pies, para que les sirva a ellos de advertencia.

**12**Entonces salieron los discípulos a decirle a la gente que se volviera a Dios. **13**También expulsaron muchos demonios, y curaron a muchos enfermos ungiéndolos con aceite.

**Comentario de Sermones que Iluminan**

En este pasaje, Jesús vuelve a su ciudad natal para una acogida tibia. Mientras la multitud escucha en la sinagoga, se muestra incrédula. ¿Quién se cree que es? ¿Se cree mejor que nosotros? Sabemos de dónde viene, quién es su pueblo. ¿Y ahora cree que puede sermonearnos? ¿Cree que puede impresionarnos? ¡Muy rico! La negativa de la gente a creer, su testarudez y el miedo a ser avergonzados por este tipo les impide ver el milagro delante de sus narices.

Entonces, ¿qué hace el Señor? Se traslada con sus discípulos a las siguientes aldeas, probablemente menos cosmopolitas y menos emocionantes. Esto puede ser instructivo para nosotros; en el comentario de Matthew Henry del siglo XVIII, explica: «Si no podemos hacer el bien donde quisiéramos, debemos hacerlo donde podamos, y alegrarnos si tenemos alguna oportunidad, aunque sea en las aldeas, de servir a Cristo y a las almas». Que así sea.

**Preguntas de discusión**

¿Dónde te gustaría servir? ¿Qué impedimentos se interponen en tu camino y cómo podrías superarlos?

¿Qué otras lecciones podemos aprender de este episodio?

Published by the Office of Communication of The Episcopal Church, 815 Second Avenue, New York, N.Y. 10017 © 2024 The Domestic and Foreign Missionary Society of the Protestant Episcopal Church in the United States of America. All rights reserved. Scripture quotations, with the exception of the Psalms and/or canticles, are from *Dios habla hoy* ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission. All rights reserved worldwide. Psalms and canticles are drawn from the Book of Common Prayer.